

Arguedas desnuda a la CIA en América latina

Por LUIS SUAREZ

PARA algunos, durante cierto tiempo, y para otros todavía, el drama de Antonio Arguedas es encontrarse en un punto oscilante de la confianza pública. Ministro de Gobierno del presidente Barrientos durante la lucha antiguerrillera y la represión de actividades revolucionarias, Antonio Arguedas, que traía adentro una antigua formación popular y nacionalista, asesta a la penetración del imperialismo y a la oligarquía de su patria uno de los más demoledores y espectaculares golpes, al enviar al Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro, una copia del Diario de Campaña del Che, que estaba en trance de intencionada alteración. Salva para la historia la fidelidad de la epopeya y la imagen verdadera de Ernesto Guevara, la circunstancia precisa de cuya muerte acaba de relatar a Punto Final (Nº 106).

Para Antonio Arguedas el problema es más sencillo. Se trata de un hombre que situado en un punto clave y en los complicados hilos de una red siniestra, toma conciencia de su deber de boliviano y de latinoamericano, se juega su situación personal y su propia vida —siempre amenazada, ya una vez atentada— y descubre aquel artificio como una advertencia a los gobiernos y a los pueblos. Los servicios norteamericanos lo consideran ahora como un antiguo infiltrado en sus sutiles esferas. Los revolucionarios —de un tipo a quienes el Sr. Arguedas llama “arbitristas”— hablan de la conducta que creen “que yo —dice Arguedas— debía observar desde mi nacimiento hasta el presente”. A unos y a otros, y a toda la opinión pública, responde Antonio Arguedas, en esta entrevista, antes de abandonar su transitorio asilo en México (*). Es como un nuevo legado suyo a la verdad histórica.

(*) Arguedas se encuentra actualmente en Cuba. N. de P.F.

ARGUEDAS:
denuncia
esclarecedora
sobre la
CIA en
América
latina.



LA CIA., LOS REVOLUCIONARIOS Y LAS “CONTRADICCIONES” DE ARGUEDAS

—Sr. Arguedas: La CIA mantiene actualmente una campaña contra usted, que va desde la imagen de un “infiltrado del comunismo” en el gobierno de Bolivia hasta la de un “ambicioso”. Algunos revolucionarios desconfían de usted y lo critican...

“La Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, a fin de desacreditarme y de

restar efectos políticos a mi denuncia, ha movilizado su gigantesca maquinaria de propaganda para tratar de convencer a la opinión pública de que "suenan" muy retórica mi afirmación de haber decidido individual y voluntariamente investigar en favor de mi patria los instrumentos de que se sirve el imperialismo para mantener sometido al pueblo y los matices locales que adquiere la neocolonización yanqui. La CIA, por intermedio de sus agentes publicitarios, no se cansa de repetir que mi caso es el de un agente infiltrado por el comunismo dentro de un gobierno "democrático"; que soy el vulgar vendedor de un documento robado o que simplemente se trata de la conducta irresponsable de un demente. Por su parte, los arbitristas "revolucionarios" se escandalizan porque yo formé parte de un gobierno reaccionario; me imputan todos los delitos cometidos por el sistema represivo internacional del imperialismo y de los gorilas cipayos, y emiten sus "arbitrios a posteriori" acerca de la conducta que creen que yo debía observar desde mi nacimiento hasta el presente. Pero como sus "tesis", en la mayoría de los casos, son productos de los laboratorios ideológicos de la CIA, con gran satisfacción se hacen eco de todas las intrigas y calumnias urdidas en contra de mí por la tenebrosa organización norteamericana".

—¿Por qué volvió usted a Bolivia, una vez que había salido de su país?

"Cuando me encontraba detenido e incomunicado en Chile, el Comandante Fidel Castro, con la honestidad revolucionaria que le caracteriza, dijo que yo había ayudado a los guerrilleros y remitido a Cuba el Diario del Comandante Ernesto Guevara. Me ofreció asilo en su patria. No acepté la generosa invitación cubana porque estaba comprometido con un grupo de compañeros que constituyen las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. Ellos, cuando abandoné el país, estaban entrenándose en una región alejada. Me sentí moralmente obligado a correr la misma suerte del grupo en caso de que el gobierno, al investigar mis actividades, los descubriera. El general Barrientos afirmó que tenía indicios de mi cooperación con la guerrilla, por mi resistencia a dar cumplimiento a sus instrucciones sobre la conducción de las operaciones represivas. Creo que ambos testimonios debieran ser suficientes para que revolucionarios y reaccionarios deduzcan la verdad".

—Pero sus críticos hablan de contradicciones...

"No creo encontrar contradicciones en mis declaraciones y en mi conducta posterior al abandono de las funciones ministeriales que ocupaba. Encontrándome bajo custodia permanente de los agentes de la CIA y temiendo represalias en contra de mi familia, traté de aprovechar al máximo todas las oportunidades que tuve para denunciar la neocolonización de mi país. Es evidente que por razones que yo consideraba de conveniencia táctica, para seguir burlándome de los analistas y

evaluadores de la CIA, dije muchas verdades a medias y negué algunos servicios que presté a la causa revolucionaria de mi pueblo. Esto permitió que la trama de intrigas y de calumnias en mi contra adquiriera para el público no politizado un cierto grado de verosimilitud. Pero también impidió que la CIA y las agencias de noticias reaccionarias cerraran mi caso con un gran escándalo presentando mi actitud como producto del espionaje o de la infiltración dirigida por algún país independiente. Cuando busqué contactos para ponerme a las órdenes del Ejército de Liberación Nacional (ELN), y luego de haber fracasado en ese intento, decidí sumarme al grupo interpartidario que organizaba las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). Lo hice consciente de que para que mi pueblo recupere su independencia debe expulsar del país a un colonizador insensible y rapaz, recurriendo a todo género de acciones. Al enviar a Cuba el Diario del Comandante Guevara estuve plenamente convencido de que la inmensa mayoría del pueblo boliviano admira y respeta a sus hermanos cubanos por haberse liberado de la dominación imperialista, y que mi deber de hombre y de latinoamericano era desbaratar un complot del imperialismo en contra de un pueblo hermano".

POLVOS DE AQUELLOS LODOS

—¿Cuándo comienza la abierta penetración de los servicios norteamericanos en Bolivia?

"La insurrección de abril de 1952, que llevó al poder al Movimiento Nacionalista Revolucionario, creó las condiciones para que el nuevo régimen diera salida a las demandas populares. Se nacionalizaron las minas y se dictó la Ley de Reforma Agraria; se permitió organizar a los trabajadores. Pero las contradicciones internas en el MNR facilitaron que los organismos del gobierno norteamericano ocuparan el vacío que dejaron los barones del estaño y los terratenientes al perder el poder. El personal de la embajada norteamericana, que a principios de 1952 no llegaba a 60 personas, a fines del mismo año ya pasaba de las 300. En un principio la invasión fue de "técnicos" y de "expertos" cuyas opiniones comenzaron a ejercer influencia en el gobierno revolucionario. Durante 1952 y 1953 los norteamericanos desplegaron grandes esfuerzos para desvirtuar el contenido y los objetivos de las medidas revolucionarias adoptadas por el gobierno y para corromper y brindar su apoyo a los dirigentes del MNR más permeables a las sugerencias norteamericanas. Los años 54 y 55 fueron de encarnizada lucha para asegurar dentro del partido gobernante posiciones hegemónicas a los dirigentes derechistas. La corrupción administrativa adquirió niveles tales que provocó los primeros síntomas de descontento. La amenaza de un golpe de estado derechista era permanente y comenzaban a mostrarse con claridad las claudicaciones de los principales dirigentes del Gobierno. Si bien el MNR dirigió el importante proceso anotado, para convencer a los EE.UU. de su "anticomunismo", desde el inicio de su gestión encomendó la seguridad interior del Estado a conocidos foragi-

dos nativos o extranjeros, de antecedentes fascistas o reaccionarios. En el periodo 1956-58, Paz Estenssoro y Siles Suazo se someten incondicionalmente a las presiones norteamericanas. Los Estados Unidos imponen condiciones económicas a Bolivia. A partir de entonces quienes llegan al gobierno sólo tienen una ficción de poder. En el fondo es la embajada norteamericana quien adopta las decisiones finales. Se desnacionaliza el petróleo; se promulgan leyes y decretos preparados en bufetes yanquis; se reorganizan las Fuerzas Armadas bajo control directo de la misión militar norteamericana; se ponen en práctica varias maniobras para dividir el movimiento obrero; la ORIT invierte sumas fabulosas para corromper a dirigentes obreros, pero fracasa en su intento de crear una organización paralela a la Central Obrera Boliviana, etc. En casi todos los departamentos oficiales aparecen "asesores" norteamericanos. La seguridad interior del país pasa a depender directamente de la CIA. Se reorganizó el sistema represivo bajo padrones norteamericanos. Fueron retirados la mayor parte de los agentes reclutados al comienzo de la revolución y se contrató a nuevos elementos, especialmente a jóvenes carentes de formación política".

—¿Considera usted que la CIA realiza una actividad exclusivamente anticomunista?

"No. Si bien el principal objetivo de la CIA es destruir todo tipo de organización revolucionaria, su campo de acción es más amplio. Los asesores norteamericanos asignados al Servicio de Inteligencia de mi país, han introducido el concepto de "oposición activa", que es para ellos toda actitud contraria o perjudicial a la política oficial estadounidense, al sistema capitalista o a los intereses privados de las empresas norteamericanas. La CIA ha establecido un sistema de fichaje individual internacional e interior en cada Estado, para calificar a las personas. En las tarjetas individuales de registro de personas señaladas como integrantes de la "oposición activa", figuran amas de casa que suscribieron algún documento repudiando la guerra; sacerdotes que en sus sermones condenan la violencia o el lucro desmedido y médicos, periodistas, sociólogos o juristas cuyas opiniones ponen en duda las "bondades" del sistema social vigente en el llamado "mundo libre". Para llevar sus archivos de registro, la CIA se sirve de policías locales, de soplones, de grupos especiales de investigadores, del control de la correspondencia, de la interceptación de conversaciones telefónicas y de los análisis que hacen sus agentes evaluadores de todas las publicaciones y comentarios, ya sean éstos emitidos en libros, revistas, emisiones radiales y de TV o en discursos públicos".

—¿Es eso eficaz y categórico?

"La eficacia de este monstruoso registro es muy dudosa. Proporcionar informes a los servicios de inteligencia constituye una manera de ganarse la vida para muchas personas inescrupulosas y los antecedentes registrados, en varios casos, resultan totalmente falsos. Durante mi gestión ministerial, los norteamericanos presionaron insistentemente para que fueran detenidos e interrogados el diri-

gente sindical minero Waldo Tarqui y el señor Jorge Alderete. Según las fichas de la CIA ambos tenían estrechas relaciones con grupos de extrema izquierda. Detenidos e interrogados, no se obtuvo el menor indicio que los relacionara con esas actividades. No obstante habersele demostrado su error a los norteamericanos, pues existían pruebas de que Tarqui era miembro de las organizaciones sindicales cristianas y que mantenía cordiales relaciones con la Iglesia, y que Alderete había estado en Checoslovaquia cumpliendo una misión diplomática del gobierno boliviano, insistieron en que se les aplicaran sanciones por ser enemigos "potenciales" de la "democracia".

EL CORREO, LOS TELEFONOS Y LAS PUBLICACIONES BAJO CONTROL

—¿Cómo se realizan tareas tan complicadas como el control de la correspondencia y de los teléfonos?

"En el Servicio de Inteligencia del Ministerio del Interior de mi país existe un departamento o sección llamado "Servicios Técnicos". Todo el personal, después de una investigación minuciosa de sus antecedentes personales, ha sido entrenado por agentes de la CIA. La dirección del organismo está encomendada a un funcionario boliviano "asesorado" por un norteamericano. Para el control de la correspondencia, las valijas postales son retiradas directamente del aeropuerto o de los depósitos del correo. Si el volumen es muy grande se elige al azar el número de valijas a controlarse, excepto la correspondencia que viene de los Estados socialistas que es revisada en su totalidad. Los sobres son violados y cada una de las cartas es leída por un agente que si encuentra algún dato de interés la fotografía. Todas las cartas dirigidas a/o por conocidos dirigentes políticos, sindicales o de algunas organizaciones importantes, son fotografiadas. En algunos casos se decomisan, pero generalmente se dejan pasar para asegurar la fuente de información. El control de las comunicaciones cablegráficas se realiza a posteriori con base a las copias de los cables recibidos y transmitidos. Algunas agencias cablegráficas norteamericanas remiten de oficio al Servicio de Inteligencia, las copias de todas sus comunicaciones cursadas. El control de las conversaciones telefónicas se hace de dos maneras: aprovechando las centrales telefónicas para realizar conexiones derivadas en paralelo o instalando un pequeño transmisor de onda ultra corta en el aparato telefónico controlado. Todas las conversaciones por teléfono controlado se graban en cinta magnetofónica. El centro que opera en La Paz tiene una capacidad de control de 50 líneas, de las cuales 40 usa el gobierno y 10 son exclusivas de los norteamericanos. La CIA proporciona listas negras de autores y publicaciones. Agentes de Inteligencia en las aduanas y en las oficinas de correos separan todos los paquetes que contienen libros o revistas provenientes de países socialistas o registrados en la lista negra. Sin analizar mayormente el contenido de los mismos, inmediatamente los trasladan a un horno que hay en las afueras de la ciudad, donde son incinerados textos de matemáticas, de química,

de física; libros de joyas literarias, por el solo hecho de estar impresos en un país socialista. Cuando llegan al país revistas o publicaciones no identificadas, los evaluadores leen el contenido y si consideran que hay algún comentario "subversivo", son quemadas. Tal es la ignorancia y el sectarismo de estos discípulos de Torquemada que publicaciones como "Siempre" y "Sucesos" de México; "Marcha", de Uruguay; "Problemas", de Colombia; "Punto Final", de Chile, etc., etc., resulta imposible que lleguen al lector boliviano por medio del correo".

—¿Cree que esos sistemas existan en otros países?

"Estoy seguro de que con ciertas modificaciones el sistema existe. La CIA facilitaba al Ministerio a mi cargo las conversaciones telefónicas y las copias de la correspondencia de Paz Estenssoro, que radicaba en Lima, de René Zavalta Mercado, que residía en Uruguay y Argentina, y de Guillermo Bedregal, que estaba en Venezuela. No creo que estos señores hubieran sido espiados mediante satélite. Durante una visita que hice a los Estados Unidos fui invitado a visitar en Miami un departamento que funciona como Oficina de Seguridad Interna. En ella trabajan más de 2.000 personas y según me lo dijeron los agentes de la CIA que la dirigen y algunos de los "gusanos" con quienes conversé, disponen de un presupuesto anual de 380 millones de dólares".

ENTRE QUIENES RECLUTA LA CIA A SUS AGENTES

—¿Cómo recluta la CIA a sus agentes?

"Estoy convencido de que muchos dirigentes políticos y miembros de los poderes públicos de varios países ignoran el grado de penetración de la CIA en algunas organizaciones internas. Los norteamericanos reclutan con preferencia a sus agentes de inteligencia entre los miembros de los respectivos servicios internos dentro del país. En algunos casos en defensa de sus intereses de clase o por sus convicciones ideológicas, algunos individuos sin ser propiamente agentes, se prestan incondicionalmente a cualquier requerimiento de los norteamericanos. Generalmente, el Presidente o los Ministros no tienen acceso directo a las fuentes de informaciones y adoptan sus resoluciones con base a los informes que elaboran los organismos especializados correspondientes, basados en datos de la CIA. Informaciones y estudios económicos, comerciales, diplomáticos; antecedentes de firmas comerciales e industriales extranjeras; de seguridad interior y exterior del país, los tienen preelaborados los agentes norteamericanos para influir en las decisiones a través de informes "imparciales" de "técnicos nacionales". Recuerdo el caso de un informe confidencial acerca del inminente rompimiento de relaciones de Colombia y de Uruguay con la URSS y la preocupación de las Cancillerías de Brasil y Paraguay por el paso que trataba de dar Bolivia. Interrogué al funcionario sobre el origen de su "estudio" y de sus fuentes de información confidencial para el informe y me confesó que se lo había facilita-

do el señor Murray, de la CIA, indicándole que lo presentara como un trabajo de nuestros propios medios de información. Igualmente, cuando el entonces vicepresidente Adolfo Siles Salinas viajó a Europa, el Servicio de Inteligencia le envió un amplio informe sobre los países a visitar, que fue previamente preparado por la CIA".

—¿Por qué no ha dado usted publicidad a los nombres de todos los agentes de la CIA que conoce?

"Mi conocimiento de las personas que trabajan para la CIA es muy limitado. Los nombres de los más prominentes los he citado en varias conferencias de prensa: Víctor Andrade Uzquiño, excanciller y exembajador de Bolivia en Washington; Enrique Krauss, exsubsecretario de Interior de Chile (1); Víctor Syracuse, actual Embajador de los Estados Unidos en Bolivia; el fallecido coronel O'lkers, exjefe de Investigaciones de Chile; el Inspector Martans, jefe de la PIP del Perú, y otros. No he señalado los nombres de decenas de agentes de menor jerarquía para no dar a conocer a la propia CIA todas las informaciones que poseo; pero sí hice conocer estos nombres a varias organizaciones populares. En lo que se refiere a mi país puse en conocimiento de cada uno de los partidos y organizaciones sindicales, los nombres de los agentes que tienen infiltrados. Al mismo general Ovando le he cursado una comunicación reservada ratificándole los nombres de 26 de los principales agentes en Bolivia. Y digo ratificándole porque él ya conocía los nombres y actividades de la mayoría de ellos".

LA CIA EN LA GUERRILLA DEL CHE

—¿Cuál fue el verdadero papel de los norteamericanos durante las acciones guerrilleras del Che en Bolivia?

"En cuanto al sistema represivo y militar tuvieron participación directa a través de los grupos de "asesores" y suministrando armamento, munición, equipos, vituallas y alimentos. En el nivel de comando los grupos de asesores cubrieron sus actividades "sugiriendo" la política a seguir con la población y con los insurgentes en la zona de operaciones. Resolvió el asesinato de todos los prisioneros, después de un breve interrogatorio; el lanzamiento desde helicópteros de los cadáveres de los ejecutados; la formación de pequeñas bandas de supuestos "guerrilleros" para que aterrorizaran a la población campesina y alejarla de la verdadera guerrilla. Este grupo disponía de grandes sumas de dinero. En el nivel de instrucción el grupo norteamericano tenía su base de operaciones en "La Esperanza", al norte de la ciudad de Santa Cruz. Los "boinas verdes" entrenaban en ese campamento a soldados y oficiales de menor jerarquía. Los métodos en la preparación de combatientes antiguerrilleros tienden a convertir al soldado en un instrumento ciego para acatar órdenes superiores y exterminar

(1) En la actualidad, Krauss es jefe del comando de la candidatura presidencial de Radomiro Tomić, ex embajador en Washington.

ELMO CATALAN AVILES: “Ricardo” en el ELN de Bolivia. Su asesinato fue tramado y ejecutado por agentes de la CIA.



nar sin consideraciones a todos los grupos calificados como “enemigos”. Durante la instrucción los soldados fueron obligados a asistir a sesiones de interrogatorios bajo torturas; cacheo de hombres y mujeres que son desnudados sin consideraciones a edad, a creencias religiosas o a la presencia de familiares y de personas extrañas; ejercicios de arma blanca en animales vivos para eliminar las inhibiciones y escrúpulos del futuro “boina verde”. En ese mismo campamento Margarito Cruz, gusano-norteamericano, entrenó un escuadrón de “killers” (matadores) para operaciones punitivas de exterminio.

“La participación norteamericana directamente vinculada a las operaciones militares fue a través de técnicos en comunicaciones y de agentes de inteligencia e interrogadores que estaban asignados a las unidades de combate. En el sistema represivo civil la actividad yanqui consistió: en el nivel de gobierno: adopción de medidas “legales” para proscribir las actividades de los partidos comunistas; aplicación irrestricta de la inconstitucional Ley de Seguridad del Estado; persecución a todos los dirigentes políticos y sindicales fichados en la llamada “oposición activa”. En los niveles inferiores: entrenamiento de per-

sonal, análisis, evaluación y archivo de datos, preparación de “técnicos” en interrogatorios, entrenamiento de grupos especializados en control de manifestaciones, etc. etc.

“Dudando de la “reserva” y de la “eficacia” de los organismos internos, alquilaron sus propias “casas de seguridad” para mantener detenidas e incomunicadas a varias personas arrestadas. Uno de los objetivos más buscados por la CIA es poder mantener a sus víctimas el mayor tiempo posible incomunicadas para poder “quebrarlas” en los interrogatorios. Fueron los norteamericanos quienes entrenaron personal nativo en la “técnica” de los secuestros, para poder disponer a su antojo de los detenidos. Independientemente de los grupos que operaban con autorización del presidente y del comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, los norteamericanos tienen sus propios grupos de inteligencia, seguimiento de personas e investigadores”.

—¿Y usted, siendo Ministro de Gobierno, cómo procedió ante eso?

“Cuando en el ejercicio de mis funciones ministeriales y para neutralizar los nocivos efectos de la inconstitucional Ley de Seguri-

dad del Estado, logré que se dictara un decreto reglamentario para la aplicación de la referida "Ley", el disgusto de la Embajada norteamericana fue mayúsculo. Me dijeron que hubiera sido mejor derogar la Ley que haberla convertido en casi inoperante a los fines propuestos. Cuando ordené al Servicio de Inteligencia del Ministerio a mi cargo que ningún detenido debía ser transferido en el futuro a "casas de seguridad" de la CIA, el general Ovando, mediante orden telefónica que tengo grabada, me ordenó que los "enlaces" guerrilleros detenidos debían ser puestos de inmediato a disposición de la Inteligencia Militar. En cumplimiento de esa disposición, el señor Fredy Bejarano Barahona y muchos otros, fueron a parar a las "casas de seguridad" de la CIA, escoltados por el coronel Roberto Quintanilla y por oficiales de la Sección II del Comando del Ejército. Durante las acciones guerrilleras la CIA sugirió la creación de un grupo terrorista urbano, para presentarlo como una acción espontánea de grupos derechistas encolerizados por la acción armada revolucionaria. Durante mi gestión impedí que prosperara esa "sugerencia" en la policía. Pero pasadas las acciones antiguerrilleras, bajo patrocinio del alto mando militar se organizó la Logia "Nancahuazú", que realizó actos de terrorismo en contra de ciertas personalidades progresistas, como el escritor Marcelo Quiroga —quien acaba de renunciar como Ministro de Minas del gobierno de Ovando—, el señor Roberto Jordán Pando, el secretario general de la Federación Universitaria de La Paz, Rubén de Célis, y otros".

... Y AHORA

—¿Cree usted que la CIA sigue operando en Bolivia?

"Estoy firmemente convencido de que la situación no ha variado. Los agentes más "quemados" han sido premiados con ascensos y cambios de destino a funciones más importantes; otros fueron designados agentes diplomáticos o consulares en el exterior. El hasta hace poco ministro Marcelo Quiroga, que demostró ser el más revolucionario y honesto de los colaboradores de Ovando, fue informado por el señor Waldo Enrique Salazar sobre la ubicación exacta de una "casa de seguridad" de la CIA en la cual se realizaban las operaciones de los llamados "Servicios Técnicos". Alarmado, el joven ministro lo puso en conocimiento de Ovando y de su ministro de Gobierno. Estos, ante la inminencia del escándalo, fingieron sorprenderse por los detalles precisos que tenía el ministro de Minas y no tuvieron otro remedio que ordenar

el allanamiento en presencia de fotógrafos y periodistas. El ministro Ayoroa montó rápidamente la comedia. Durante la noche la casa fue desocupada por los agentes y las instalaciones fueron desmontadas y trasladadas a otro lugar. Cosa similar ocurrió con los archivos. Cuando al día siguiente el Servicio de Inteligencia ocupó el inmueble con gran despliegue de publicidad, sólo encontraron grabadoras y cajas de control de intercepciones telefónicas en desuso desde hacía 5 ó 6 años. No se practicaron detenciones. Tengo informaciones precisas de que los datos para la captura y asesinato de los guerrilleros Inti Peredo y Darío Adriaola fueron proporcionados directamente por la CIA a los ministros de gobierno media hora antes de que éstos ordenaran las operaciones policiales. Durante las horas que Inti, herido, estuvo en poder de sus captores, permaneció en una "casa de seguridad" de la CIA, en la calle 7 de Obrajes".

—¿En resumen...?

"En resumen la intervención de la CIA en actividades políticas de un país determinado es: infiltración de agentes, creación de grupos o partidos, subsidios económicos a líderes y partidos y control electoral. Los americanos, en 1964, me ofrecieron un subsidio mensual de 10 mil dólares para que yo fundara un partido de presunta línea nacionalista de izquierda, pero que en el fondo iba a ser "democrático" y "desarrollista". El MNR del sector de Andrade Uzquiano, es un grupo subsidiado por la CIA. En 1964 la campaña electoral de mi país costó al MNR —de cuya comisión electoral yo era miembro— 16 millones de pesos, o sea, 1.200.000 dólares, que no sé cómo fueron financiados. La campaña electoral de Barrientos-Siles tuvo un costo de cerca de 20 millones de pesos, financiados así: la CIA, 800 mil dólares; la Bolivian Gulf Oil, 200 mil dólares y un helicóptero; el Ministerio de Hacienda y Aduanas, 6 millones de pesos. El MNR andradista recibió directamente de la CIA 125 mil dólares para legalizar la elección y dividir ese partido. Cuando se discutía con los representantes norteamericanos el monto de la campaña, se mostraron muy duros diciendo que la campaña electoral en Chile les costaba muy cara para neutralizar a Allende".

"Y este es el panorama de la acción de la CIA en nuestra tierra".

LUIS SUAREZ
México
(Servicio Especial
de Prensa Latina)



Elmo Catalán fue liquidado por la CIA

El presidente del Colegio de Periodistas, Alfredo Olivares, cumplió una misión oficial en varias ciudades de Bolivia, con el fin de obtener una relación directa de las circunstancias que rodearon la muerte del periodista chileno Elmo Catalán y su compañera, Genny Koeller. Los antecedentes recogidos por él son la base de este reportaje, y fueron conocidos por PF a través de una entrevista con el propio Alfredo Olivares Román.

LA PAREJA cruzó la plaza "14 de Septiembre", en Cochabamba, hasta una tienda de artículos típicos situada en uno de los costados. La mujer entró a comprar y el hombre la esperó simulando mirar la vitrina. Un periodista que pasaba reconoció en ellos a "Ricardo" y a Genny Koeller, dirigentes del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Minutos antes habían posado para un fotógrafo de la plaza, llevándose la instantánea de recuerdo. Luego subieron a un taxi que los trasladó al paradero de buses a La Paz. Pasajeros del bus al que subieron "Ricardo" y Genny han declarado que la policía, en el camino, abordó la máquina y se llevó detenida a la pareja.

Esto ocurría el 8 de junio, según informaciones entregadas por la Federación Universitaria Local (FUL), al enviado del Colegio de Periodistas de Chile. Esta versión de la FUL coincide en la fecha de la muerte con la autopsia legal (*) hecha el sábado 13, y que determinó que los cuerpos de Elmo Catalán ("Ricardo") y Genny Koeller habían sido ultimados tres a cuatro días antes. En los momentos de ser asesinada, la mujer esperaba un hijo. Los cadáveres fueron hallados el viernes 12, a las 14.45 Hrs., por un desconocido que avisó telefónicamente a la Dirección de Investigaciones Criminales (DIC). Los cuerpos aparecieron en la proximidad del túnel El Abra, que lleva agua del río Rocha a la laguna artificial Alalay, del Country Club de Cochabamba. El informe de autopsia demostró que Catalán y su compañera fueron torturados. En la mujer se encontraron huellas de violación. El prolongado maltrato físico evidenciado en los cuerpos de las víctimas indica que se trató de un crimen premeditado friamente, según métodos que llevan la marca de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). El informe señala que Genny Koeller murió de la hemorragia interna producida por un golpe en la base del cráneo, aparentemente ocasionado con una cachiporra de caucho rellena de plomo. Aparentemente con Catalán hubo más "refinamiento" en el crimen, ya que no fue posible especificar las causas clínicas de su muerte. En este caso, los médicos descartan dos de los métodos más usados por la CIA en Bolivia para matar sin dejar rastros: el empleo de corriente eléctrica a través de electrodos colocados en los oídos y la introducción de una cápsula de arsénico en el recto.

(*) Ver autopsias en pág. 25 de esta edición de PF.

ALFREDO
OLIVARES
ROMAN,
presidente del
Colegio de
Periodistas
de Chile.



Los restos de Elmo Catalán y Genny Koeller fueron velados en el Aula Magna de la Universidad Mayor de San Simón. Antes y después de los funerales estallaron violentos incidentes a lo largo del país, de parte de los estudiantes y los sindicatos, haciendo tambalear al gobierno de Ovando. En los cinco días de enfrentamiento de civiles con policía y ejército, murieron 4 personas y otras 40 quedaron heridas.

Genny Koeller fue secretaria general de la FUL, que se lanzó en masa a las calles a protestar por el crimen. En abril de este año había rechazado un nuevo ofrecimiento para postular al cargo, y su partido, el Frente Revolucionario Universitario Católico (FRUC) perdió el predominio en la FUL por primera vez en 8 años. No se volvió a ver a Genny en actividades universitarias y todo indica que fue en ese momento cuando ingresó al ELN, donde jugaba un destacado papel su compañero, Elmo Catalán.

POR QUE LA CIA

"La impresión que me formé en Bolivia —dice Alfredo Olivares— es que la CIA es responsable directa del crimen. Tal es la opinión generalizada en el Altiplano, incluso el Ministro de Gobierno, Ayoroa, culpó a la CIA con todas sus letras. Pero el gobierno no está liberado de culpa, porque permite la existencia y control de la CIA sobre el poderoso aparato represivo que se mantiene desde el gobierno de Barrientos. El aparato que persiguió al Che persiste en Bolivia en todas sus formas, y la represión continúa* con mayor intensidad que en el tiempo de las guerrillas de Nancahuazú; así lo demuestra el feroz asesinato de Elmo Catalán y su mujer".

En Bolivia subsisten organizaciones de extrema derecha dedicadas a la eliminación física de revolucionarios, que están insertas formalmente en el aparato represivo oficial. Tal es el caso de la logia "Ten Days", que se caracteriza por dar un plazo de diez días a sus víctimas antes de eliminarlas, si no cumplen sus dictados. La "Ten Days" realizó un fracasado intento para matar a Antonio Arguedas, por sus denuncias sobre la CIA. Esta logia la dirigen conocidos militares del tiempo del general Barrientos, tales como el capitán David Fernández, exministro de Gobierno, y el capitán Luis Arce, exjefe del Servicio de Infor-

maciones, a quienes Ovando deja operar libremente.

Ovando nombró alcalde de Cochabamba a Eufonio Padilla, exministro de Barrientos, denunciado por Arguedas como importante agente de la CIA. Los estudiantes culparon directamente a Padilla por la muerte de Genny Koeller y Catalán. El alcalde amenazó públicamente a la dirigente estudiantil en una conferencia de prensa que ofreció el 17 de septiembre de 1969, para informar de los resultados de la redada policial que terminó con la vida de Inti Peredo. En esa ocasión, Padilla dijo que tenía documentos comprobatorios de la participación de una estudiante rubia de la Facultad de Arquitectura en las actividades del ELN. Genny Koeller, precisamente, era muy llamativa por su pelo rubio. Hay pruebas de que los agentes del DIC perseguían a Elmo Catalán. El 29 de julio del año pasado, exhibieron el pasaporte chileno y el carnet de prensa de Catalán a los presos políticos, para que éstos lo identificaran como "Ricardo".

"UNO DE LOS NUESTROS"

Desde la cárcel, los presos enviaron noticias para que se advirtiera que había una lista de once militantes del ELN identificados por el gobierno, y que entre ellos estaban Ricardo y Genny Koeller. Sus amigos avisaron a la dirigente estudiantil del peligro que corría, y la respuesta fue: "Los pasos que he andado no los puedo desandar. Si muero, será otra vida ofrecida a la libertad de América". Los padres de Genny vivían en Lima y eran visitados anualmente por ella. En las últimas vacaciones de verano, el gobierno negó la visa a Genny para viajar. Su familia se instaló en Cochabamba sólo meses antes de que la joven muriera, y entonces tuvo oportunidad de conocer al compañero de su hija.

La familia Koeller ocupa un chalet típico de la clase media boliviana en un barrio residencial de Cochabamba, hasta donde llegó un hermano de Elmo Catalán. Los padres de Genny le pidieron que no se repatriaran los restos de Catalán y de su hija. Una petición similar recibió Alfredo Olivares de parte de los estudiantes de Cochabamba: "Al incorporarse a nuestra lucha, Elmo Catalán pasó a ser uno de los nuestros", le dijeron los estu-

diantes bolivianos. El presidente del Colegio de Periodistas se entrevistó con el ministro de Informaciones, y éste ofreció todo tipo de facilidades para traer el cadáver de Catalán a Chile. Con esta promesa llegó a Bolivia un segundo hermano de Elmo, Rolando Catalán, pero el gobierno boliviano entró en contradicciones. El lunes 29 de junio, el ministro de Gobierno dijo que por ningún motivo entraría a interferir la acción policial. La Cancillería chilena ha instruido oficialmente a los representantes consulares en La Paz para gestionar la repatriación del cadáver de Catalán. Los médicos bolivianos también se contradicen al informar de las posibilidades sanitarias del traslado. Según el doctor Guzmán, que practicó la autopsia, ya no es posible. Pero el doctor de la FUL, Alfredo Maldonado Rosetti, asegura que el formol inyectado al cadáver cuando llegó a la Universidad garantiza una conservación de meses todavía.

Alfredo Olivares recuerda que sólo se enteró del papel que desempeñó Catalán en las filas del ELN al llegar a Pudahuel de regreso al país. En esa oportunidad pudo hablar con tres presos políticos recién liberados de las cárceles de Bolivia y que seguían viaje a distintos países: "Yo venía en el mismo avión, los había visto y me fue fácil acercarme a ellos cuando estuvimos en la Aduana. Ellos me corroboraron que Ricardo ocupaba un puesto de gran responsabilidad en la dirección del ELN. Me aseguraron que siempre trabajó junto a Inti Peredo y que se hizo conocido en las bases por la redacción que daba a los comunicados del ELN, de estilo conciso y de alto contenido ideológico. En 1969, Catalán estuvo en La Paz y trabajó en la atención de los presos políticos. Estos tres compañeros liberados me contaron que pudieron leer varias veces la revista humorística chilena "La Chiva", gracias a los envíos clandestinos de Ricardo. También Catalán editó un boletín que llamó *Crítica*, donde se ocupaba de relatar las torturas que sufrían los presos, e identificaba a los torturadores. Los universitarios de Cochabamba me dijeron que el chileno no se vio más de tres veces en público, lo que indica que Catalán se sumió en la clandestinidad desde el primer día".

AUGUSTO CARMONA A.

